



## RECETA PARA MANDAR

La cosa es fácil. Se va uno al aeropuerto y se coge el avión con destino a New York. Allí se dejan las cosas en un buen hotel y se encamina uno a Wall Street, donde se repartirán objetos típicos del país de origen para caer simpático entre aquella gente. Luego uno es recibido por un par de directivos de otras tantas sociedades con ganas de invertir en país sub. Se les asegura que sus intereses serán respetados e incluso apoyados, mientras se le pide

una tarjeta para algún jefe de la CIA. Llegado a este punto, se modifica el vocabulario traduciendo beneficio por libertad e interés por salvación de la patria. No falla. La Organización se interesará por el asunto, pedirá un dinerillo que anticiparán las empresas, y a descansar. Se vuelve uno al Kennedy Airport, se coge el avión de regreso y otra vez en casa. Un día empiezan las huelgas y otro continúan. Hasta que al fin, harto ya el país de inestabilidad, tenemos la disculpa para sacar las armas a la calle y liberar al pueblo del caos. Por las reacciones extranjeras no hay problema. Cualquiera que sea su ideología, se abstendrán de opinar hasta ver el final del asunto. Y si, como es lógico, se gana ¡qué seguros hablarán del respeto a los asuntos internos! ¿Ven qué fácil? ■

VIRGINIO GULF.

